

Cronología de los principales hechos en la vida del Apóstol ocurridos en el mes de noviembre:

- ? Nov 22-1878 Nace su único hijo, José Francisco.
- ? Nov 4-1881 Comienza la publicación de la "Sección constante" en *La Opinión Nacional*.
- ? Nov 8-1882 Es publicado su artículo "Oscar Wilde" en *La América*, de Madrid.
- ? Nov 12-14-1882 Junto a otros patriotas como Salvador Cisneros y Cirilo Villaverde hace esfuerzos para recaudar fondos y organizar un centro revolucionario para preparar el traslado a Cuba de Antonio Maceo, Crombet y otros jefes y conseguir la libertad de José Maceo, José Rogelio Castillo y José Celedonio Rodríguez.
- ? Nov 18-25-1885 Aparecen en *El Avisador Cubano*, de Nueva York, las dos partes de su ensayo biográfico sobre Grant.
- ? Nov 13-1887 Escribe la crónica "Un drama terrible", que resume su enjuiciamiento del proceso seguido contra los dirigentes obreros ejecutados en Chicago dos días antes.
- ? Nov 30-1887 Es designado Presidente de la Comisión Ejecutiva elegida en reunión de cubanos representativos de la emigración neoyorquina, en la cual se establecen las bases que orientan los fines estratégicos de la organización que encabezará los trabajos revolucionarios.
- ? Nov 7-1888 Desmiente, en las páginas de *El Avisador Cubano*, las calumnias propaladas por Juan Fernández Ruz en un manifiesto publicado en *Las Novedades*, semanario hispánico de N. York.
- ? Nov 30-1889 Interviene en la velada en homenaje al poeta José María Heredia, celebrada en Hardman Hall.
- ? Nov 26-1891 En Tampa se reúne con los representantes de los clubes locales. Discuten y aprueban el documento conocido como "Resoluciones". Por la noche, en el Liceo Cubano, pronuncia su discurso "Con todos, y para el bien de todos".
- ? Nov 18-1894 Al ser sustituido oficialmente como cónsul del Paraguay, en Nueva York, el vicepresidente de esta república dispone se le exprese el agradecimiento por los servicios prestados.

Política-Gobierno-Elecciones

"...ese ridículo odio de los políticos pequeños, a todos los que no forman en su propia bandera. Acá no hemos de ser así, sino abarcar en igual amor a todos los que de buena fe trabajan por la patria".

"En buena hora que la política sea artística y pocas ciencias requieren tanto arte y mesura y estudio y buen gusto como ella. Pero ha de ser sincera"

"Se entiende que las formas de gobierno de un país han de acomodarse a sus elementos naturales; que las ideas absolutas, para no caer por un yerro de forma, han de ponerse en formas relativas; que la libertad, para ser viable, tiene que ser sincera y plena; que si la república no abre los brazos a todos y adelanta con todos, muere la república".



CLUB MARTIANO "BLAS ROCA CALDERÍO"
OFICINAS AUXILIARES DE LA ANPP

NOVIEMBRE 2007
AÑO 2 No. 11



PÁGINA MARTIANA



VIGENCIA

HABLAN DE MARTÍ ALGUNOS DE LOS QUE LO CONOCIERON:

Rubén Darío:

"...Agregó, asimismo Gonzalo, que Martí me esperaba esa noche en Hermand Hall, en donde tenía que pronunciar un discurso en una asamblea de cubanos... Yo admiraba altamente el vigor general de aquel escritor único, a quien había conocido por aquellas formidables y líricas correspondencias que enviaba a diarios hispanoamericanos, como *La Opinión Nacional*, de Caracas, *El Partido Liberal*, de México y, sobre todo, *La Nación*, de Buenos Aires. Escribía una prosa profusa, llena de vitalidad y color, de plasticidad y de música. Se transparentaba el cultivo de los clásicos españoles y el conocimiento de todas las literaturas antiguas y modernas; y sobre todo, el espíritu de un alto y maravilloso poeta..."

"Martí tenía esa noche que defenderse. Había sido acusado, no tengo presente ya si de negligencia, o de precipitación, en no sé cuál movimiento de la invasión a Cuba. Es el caso, que el núcleo de la colonia le era en aquellos momentos contrario; mas aquel orador sorprendente tenía recursos extraordinarios, y aprovechando mi presencia, simpática para los cubanos que conocían al poeta, hizo de mí una presentación ornada de las mejores galas de su estilo. Los aplausos vinieron entusiásticos, y él aprovechó el instante para sincerarse y defenderse de las sabidas acusaciones, y como pronunció en aquella ocasión uno de los más hermosos discursos de su vida, el éxito fue completo y aquel auditorio antes hostil, le aclamó vibrante y prolongadamente".

"Concluido el discurso, salimos a la calle. No bien habíamos andado algunos pasos, cuando oí que alguien le llamaba «¡Don José! ¡Don José!». Era un negro obrero que se le acercaba humilde y cariñoso. «Aquí le traigo este recuerdito», le dijo. Y le entregó una lapicera de plata. «Vea usted, me observó Martí, el cariño de esos pobres negros cigarreros. Ellos se dan cuenta de lo que sufro y lucho por la libertad de nuestra pobre Patria». Luego fuimos a tomar el té a casa de una amiga suya, dama inteligente y afectuosa, que le ayudaba mucho en sus trabajos de revolucionario".

"Allí escuché por largo tiempo su conversación. Nunca he encontrado, ni en Castelar mismo, un conversador tan admirable. Era armonioso y familiar, dotado de una prodigiosa memoria, y ágil y pronto para la cita, para la reminiscencia, para el dato, para la imagen. Pasé con él momentos inolvidables, luego me despedía. Él tenía que partir esa misma noche para Tampa, con objeto de arreglar no sé qué preciosas disposiciones de organización. No lo volví a ver más".

(“Del libro *Autobiografía*)

Sobre la campaña electoral en Estados Unidos, escribió Martí a *La Nación*. de Buenos Aires, el 11 de octubre de 1888. Fragmentos:

...
"Porque la campaña ha empezado de veras. Blaine vino, y con él el brillo y acometimiento que van con su persona; pero tan resuelto a llevarse tras de sí, como testimonio de su triunfo, a sus rivales en el partido, tan visiblemente ligado con las empresas y monopolios, que los republicanos mismos, en vez de saludarlo como defensor, más parece que lo esquivan y le temen..."

"Él es el hombre pintoresco de los republicanos... Este candidato testarudo, este imaginador fértil, este político elástico, esta palabra verbosa y siempre lista... inspira tanto odio a sus rivales desesperados de no poder vencerlo en descaro y astucia, como fe a los politicastros que reconocen en él mano mayor; y lo pasean como «el primer estadista de América», llenas las manos de falsas cifras, y los discursos de argumentos alevosos, entre las muchedumbres frenéticas. Y no le echan en cara los obreros, de quienes se finge campeón, que viene de dar la vuelta a Escocia, en el coche de Carnegie, no viviendo hombre a hombre, como hubiera querido el poeta Burns, que con ser hijo de la tierra se sentía coronado, sino de guante rojo y gabán de esclavina, a lo príncipe de Gales, recibiendo favor del fabricante satisfecho de los aranceles de los Estados Unidos, porque gracias a ellos, aunque impide a la nación comprar barato el acero que le fabrica, guarda para sí solo la diferencia entre el costo real del acero y el precio a que le permite venderlo el derecho que grava los aceros de afuera: ¡él sí es el protegido, y la nación abandonada!"

"Y a lo que hay que ver es a que el favor sea para la mayoría de la nación, y no para los capitalistas privilegiados, que hallan siempre representantes que aboguen por su interés en el Congreso, y candidatos a la Presidencia, como Blaine, que va con el viento de su fortuna, y aunque capaz de arranques grandiosos y de corazonadas populares, no pone su genio político del lado de los pobres, que no pagan bien... sino se apega a los encumbrados para que le encumbren, y a cara abierta, so pretexto de valor político, defiende las mayores agencias de tiranía de los que le ayudan la ambición y le han ido levantando la riqueza..."

"El talento, es el deber de emplearlo en beneficio de los desamparados. Por ahí se mide a los hombres. Sólo es dueño exclusivo de aquello que se crea. El talento viene hecho, y trae consigo la obligación de servir con él al mundo, y no a nosotros, que no nos lo dimos. De modo que emplear en nuestro beneficio exclusivo lo que no es nuestro, es un robo. La cultura, por lo que el talento brilla, tampoco es nuestra por entero, ni podemos disponer de ella para nuestro bien, sino es principalmente de nuestra patria., que nos la dio, y de la humanidad, a quien heredamos. Es un ladrón el hombre egoísta. Es un ladrón el político interesado".

El 28 de noviembre de 1893, escribió Martí en *Patria* su trabajo "El 27 de Noviembre":

"En el crimen del 27 de noviembre de 1871 el día sangriento en que una turba rífo la vida y gozó la muerte de los ocho estudiantes de medicina de la Universidad de la Habana, por la falsa culpa de haber atentado al cadáver de un hombre de odio cuyo propio hijo declaró luego intacto el cadáver de su padre tuvo su expresión culminante la ira del español bajo y logrero contra el criollo que le pone en peligro el usufructo privilegiado de la tierra donde vive en gozo y consideración que no conoció jamás en su aldea miserable o en su ciudad rída y pobretona. Esa alma cuajó, y todo ese aborrecimiento, en el asesinato de los estudiantes. Por eso es tristemente famoso: porque en él, a la claridad de los tiempos modernos, se expresó el alma rencorosa y cruel de España en América.

Tal fue el caso histórico. Cada bestia obraba con la furia de su privilegio amenazado. La injuria no es preciso, ni el disimulo. No es el honor lo que España defiende en América, porque el honor no está en corromper y asesinar a nuestros propios hijos, cada cual al hijo del otro, y los unos a los de los otros; lo que España defiende en América es la posesión. Es más horrendo aquel crimen, porque en él, de su nacimiento a su ejecución, se pusieron visiblemente todos los abominables factores del gobierno colonial español: el miedo que denuncia, la codicia que ve provecho en el rescate, y exagera el peligro para aumentar el precio de la salvación, la ferocidad del interés amenazado, que se sacia contra los que se ponen a mano como símbolo de la rebelión que lo amenaza. Hay odios excusables, que nacen de una aberración, de una abstracción, de una pasión nacional. Hay odios como el del 27 de noviembre, que suben, babeantes, del vientre del hombre..."

"En verdad, aquel crimen, concreción y estallido de fuerza hasta entonces confusas, o no tan claramente manifiestas, puede ser, y ha de ser, objeto de hondo estudio, en que se acomode el resultado sangriento a los agentes sordos, y de siglos, que se enconaron y revelaron en él. Pero hoy, baste con sacar, y sáquense continuamente, del terrible suceso las dos lecciones que de él saltan: fue la una, la persistencia en América del alma inmutable de la conquista española, igual en Ovando hace cuatrocientos años, en Monteverde hace setenta y cinco, en los Voluntarios de la Habana hace diez y ocho: la otra, la que levanta el ánimo y se recuerda con más gozo, es la capacidad del alma cubana, de aquella misma porción de ella que parece tibia u olvidadiza o inerte, para alzarse, sublime, a la hora del sacrificio, y morir sin temblar en holocausto de la patria. Del crimen ¡ojalá que no hubiera que hablar! Háblese siempre en estos días en que la observación superficial pudiera dudar del corazón de Cuba del oro rebelde que en el fondo de todo pecho cubano sólo espera la hora de la necesidad para brillar y guiar, como una llama. ¡Así, luces serenas, son en la inmensidad del recuerdo aquellas ocho almas!"